

Seminario Permanente de Economía Social y Solidaria

GREGORIO LEAL MARTÍNEZ
RODRIGO RODRÍGUEZ GUERRERO
LAURA ESTELA NAVARRETE NAVARRO

Resumen

El Seminario Permanente de Economía Social y Solidaria nació en 2020, con el objetivo de que profesores del ITESO, de diferentes áreas y con distintas lógicas de trabajo, se reunieran en un espacio de diálogo y reflexión colectiva para tener una mayor articulación. Desde esa fecha, se han realizado siete sesiones en las que se han presentado diversos trabajos, desde dentro y fuera de la universidad, que abonan al fortalecimiento del abordaje relacionado con la economía social y solidaria, que han ayudado a consolidar un espacio interdepartamental con participación de la Dirección General Académica y la Dirección de Integración Comunitaria. Mirar desde la complejidad el trabajo que hacemos en la universidad en torno a esta área de estudio, nos invita a fortalecerlo, incorporando cada vez con mayor fuerza una perspectiva inter y transdisciplinaria, y nos ayuda a visibilizar y dinamizar otras formas de organizar el quehacer universitario

Palabras clave

Economía social y solidaria, articulación universitaria, complejidad.

Abstract

The Permanent Seminar on the Social and Solidarity Economy started up in 2020, with the aim of bringing together ITESO professors from different areas and with different approaches to their academic work in a space of dialogue and collective reflection that would enhance communication and collaboration. Since then, seven sessions have been held and a variety of projects have been presented from inside and outside the university. This has helped to strengthen our engagement with the social and solidarity economy and consolidate an interdepartmental space with the participation of the General Academic Directorate and the Directorate of Community Integration. By looking at this area of study through the lens of complexity, the university invites us to strengthen the work we have undertaken by increasing our commitment to the inter and transdisciplinary perspective; the Permanent Seminar has also served to showcase and promote innovative ways of organizing the university's work.

Key words

Social and solidarity economy, intra-university collaboration, complexity.

Para nadie resulta extraño hablar de crisis, más aún cuando en repetidas ocasiones escuchamos que nos encontramos frente a una convergencia de diversas y múltiples crisis al mismo tiempo. Los modelos hegemónicos de “progreso” y “desarrollo” parecen haberse agotado, al agudizarse las desigualdades entre los grupos sociales, perpetuarse los grupos humanos empobrecidos, con un planeta agotado y en deterioro (Lafarga, 2018). De manera tal que

algunos autores hablan de la presencia de una crisis civilizatoria o una policrisis, que se muestra mayor cuando se presenta en conjunto (Oulhaj & Hernández Gutiérrez, 2019).

No es posible comprender tal agudeza sin abordarla como consecuencia de un modelo social y económico insostenible, el cual frena las expectativas de mejores condiciones de vida para las personas (Coraggio, 2011).

La universidad no puede quedar al margen de estas reflexiones ni mantener una postura de observación pasiva frente a la dura realidad que, sin duda, golpea con mayor fuerza a los grupos sociales en situaciones más desfavorecidas.

Desde las funciones sustantivas del quehacer universitario, es necesaria una mirada conjunta en el abordaje de las alternativas que surgen frente a un sistema económico generador de desigualdades, y, en nuestro caso, estas se refieren a aquellas que se gestan alrededor de la economía social y solidaria (ESS).

La solidaridad económica es un camino alternativo al modelo social y económico hegemónico, con potencial de acción para la disminución de los desequilibrios sociales y medioambientales; pasa por atender las formas inequitativas de la distribución de la riqueza, encontrar modelos de intercambio no fundamentados en el consumo desmedido y, por supuesto, por la alerta de formas sostenibles de producción que hagan frente a la depredación de los recursos naturales, las relaciones sociales y los entornos comunitarios.

La universidad tiene una función vital al atender a jóvenes en formación, con quienes se construyen alternativas que podrían propiciar cambios en sus entornos en un mediano plazo. El trabajo académico tiene entre sus funciones generar nuevo conocimiento para la comprensión y modificación de fenómenos que aquejan a las comunidades. Esta manera de entender la investigación se orienta a la atención de las personas más desfavorecidas en el actual modelo económico. Lo anterior, sin olvidar las tareas de acompañamiento a los grupos que promueven soluciones que modifiquen las estructuras que crean injusticia, es decir, la labor sustantiva de incidencia (García Hernández & Reyna Esteves, 2021).

Son vigentes los esfuerzos universitarios por construir modos de relación más equitativos e incluyentes, de manera que distintos centros y departamentos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) los arropan como parte de su quehacer diario, y mantienen como eje de articulación a la ESS; sin embargo, no siempre logran ser articulados o presentados en espacios destinados para su reflexión.

En este contexto nació el Seminario Permanente en Economía Social y Solidaria, el cual, desde 2020, ha tenido como objetivo “promover un espacio colaborativo para la formación y actualización en la ESS, orientado a su fortalecimiento y aplicación práctica desde la universidad”. Con este horizonte, es un espacio académico compartido, donde se buscan dos objetivos adicionales para orientar su trabajo y alcance:

- Compartir temas y abordajes de actualidad en economía solidaria desde dos enfoques: estudio metodológico–conceptual y aplicación para la resolución de problemáticas contextualizadas.
- Fortalecer la colaboración interdepartamental e interdisciplinaria, aportando a la creación de un nodo de economía solidaria como estrategia que impulsa alternativas socioeconómicas más justas.

En esta línea, el seminario se ha mantenido como un espacio de diálogo y reflexión para una participación plural de distintas áreas disciplinares de la universidad. Durante los periodos 2020 y 2021, se han llevado a cabo siete sesiones formales con la participación de ponentes de la misma casa de estudios y de instancias invitadas.

Fue necesaria una sesión de trabajo para armonizar la propuesta presentada a otras y otros académicos del ITESO, además de una sesión de evaluación. Ante el surgimiento de la pandemia por covid-19, se sumó una jornada especial para tratar los temas y la programación desde los cuales los departamentos y programas atendían este problema.

Hasta ahora, se ha contado con la participación de integrantes de 11 instancias de trabajo en el ITESO, se ha convocado a cinco departamentos, cuatro centros universitarios, una coordinación, así como a docentes y estudiantes de diversos programas educativos. Es decir, un espacio que reúne académicos de dos direcciones de la universidad, con lo que se favorece una mirada interdisciplinar que mantiene como eje a la ESS.

Asimismo, con tal de procurar que sea un espacio de construcción colaborativa, se ha propuesto un equipo coordinador que da seguimiento, promoción, difusión y, en general, se encarga de las actividades para que el seminario sea un espacio vivo que responda a los intereses de quienes convocan la EES. Este equipo está conformado por profesoras y profesores del Centro Universitario de Incidencia Social (Coincide), el Centro Interdisciplinario para la Formación y la Vinculación Social (Cifovis), el Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM) y el Centro Universidad Empresa (CUE).

La mirada de la ESS nos ha ayudado a repensar distintos procesos, como lo demuestran los trabajos presentados en el seminario:

- “Alternativas solidarias a los mercados capitalistas” (Guillermo Díaz, académico de ITESO).
- “Relevancia e implicaciones éticas de la economía social y solidaria” (Gerardo Gordillo, coordinador general de la incubadora de experiencias de innovación social Horizontes Creativos).
- “Economía social de mercado” (Ignacio Román, académico de ITESO).
- “Experiencias de economía social frente a la imposibilidad de desarrollo” (Nadia Castillo, académica de la Ibero Puebla).
- “Evitando el fracaso ante la crisis: los casos de dos organizaciones indígenas y campesinas de la economía social y solidaria en Oaxaca y Chiapas” (Diego Orozco, del Centro Internacional de la Investigación en Economía Social y Solidaria de la Ibero Ciudad de México).
- “Luz-ES; Pilotos de Cooperativas en Energías Sustentables” (Marcela Ibarra, junto con académicos del Laboratorio de Innovación Económica y Social de la Ibero Puebla).
- “Las capacidades de innovación transformativa en empresas de economía social de la pequeña agroindustria rural en el Salvador” (Andrew Robert, de la Universidad de Aalborg, en Dinamarca).

Todos los trabajos y las discusiones han sido registrados en documentos y videos, que se suman a los materiales de referencia para las y los estudiantes y académicos interesados en la ESS, con ángulos y miradas alternativas a las crisis actuales.

ABORDAR LA ECONOMÍA DESDE LO COMPLEJO

La economía como ciencia (desde la perspectiva neoclásica, corriente hegemónica hoy en día) se ha centrado en imponerse desde una visión única, al invisibilizar todo lo que queda fuera de su campo. Algunos de los rasgos que dan cuenta de ello son el mercado, como institución “absoluta” que equilibra la balanza; la racionalidad instrumental, como el modo “natural” del ser humano; o la absolutización de la propiedad privada, como única forma válida de propiedad.

Esta corriente económica, promovida de manera abierta por organismos económicos multilaterales como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros, es la que primordialmente se enseña en las escuelas de economía y donde se centra la política económica de la mayoría de los países.

Desde esta visión, la economía se rige por sus propias leyes y dinámicas y, por lo tanto, es ajena a las esferas sociales, culturales o políticas de la vida en sociedad.

Edgar Morin da cuenta de esto en *Los siete saberes para la educación del futuro*, cuando señala a la economía como la ciencia social matemáticamente más avanzada, y humanamente más atrasada:

[...] se ha abstraído de las condiciones sociales, históricas, políticas, psicológicas, ecológicas inseparables de las actividades económicas. Por eso sus expertos son cada vez más incapaces de interpretar las causas y consecuencias de las perturbaciones monetarias y bursátiles, de prever y predecir el curso económico incluso a corto plazo. El error económico se convierte, entonces, en la primera consecuencia de la ciencia económica (1999, pp. 17-18).

Por lo tanto, la discusión en torno a qué es lo económico, así como la visibilización de otras formas de hacer economía, deberá ser una impronta en el quehacer universitario, en especial en una educación que trabaja bajo el sello de la Compañía de Jesús, al retomar el postulado de Karl Polanyi de reajustar la economía a su dimensión social y romper con una visión “parcelada, compartimentada, mecanicista, disyuntiva, reduccionista, [que] rompe lo complejo del mundo en fragmentos separados, fracciona los problemas, separa lo que está unido, unidimensionaliza lo multidimensional” (Morin, 1999, p.18).

Morin señala que “hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo (como el económico, el político, el sociológico, el psicológico, el afectivo, el mitológico) y que existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas” (1999, pp. 15-16). Por lo tanto, es indispensable que desde las distintas funciones sustantivas del quehacer universitario (docencia, investigación y vinculación) recuperemos un abordaje de lo económico, que contemple las otras dimensiones que dan forma a nuestra vida en sociedad; estudiar, enseñar y acompañar procesos económicos desde una racionalidad reproductiva (Hinkelammert & Mora Jiménez, 2009), no desde la racionalidad instrumental que ha dado forma al *homo economicus*.

Aunque no es su objetivo central, el Seminario Permanente de Economía Social y Solidaria toma como parte de sus debates la discusión en torno a qué es lo económico, y pone sobre la mesa otras formas de hacer economía, en las que el ITESO ha trabajado desde hace tiempo, pero que aún no logran permear del todo para romper con la mirada

hegemónica y, por tanto, en los procesos formativos y de construcción de conocimiento sobre la economía.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN EL ITESO

Sin buscar hacer una sistematización de la historia de la ESS en el ITESO, ella ha estado presente en los procesos de investigación, formación y vinculación en los últimos cuarenta años: acompañamiento a productoras y productores rurales desde el Centro de Coordinación y Promoción Agropecuaria (Cecopa) en las décadas de los setenta y ochenta; trabajo con diversos colectivos en el sur de Jalisco desde el Centro de Investigación y Formación Social (CIFS) en los años noventa del siglo XX y la primera década del siglo XXI; los procesos de fortalecimiento de diversas cooperativas que el Programa de Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) de Economía Social ha realizado desde el DEAM; hasta la reciente incorporación de asignaturas relativas a la ESS en licenciaturas y posgrados. Hoy, identificamos que la ESS está presente en varios centros y departamentos del ITESO, tanto en la Dirección General Académica como la Dirección de Integración Comunitaria. Entre ellos destacamos:

- El CUE, con el Laboratorio de Intervención y Formación en Economía Social (LIFES), enfocado al trabajo de vinculación entre actores de la economía social y la implementación de programas formativos para este sector.
- Coincide, con el Programa de Economía y Soberanía Alimentaria, con proyectos de investigación y fortalecimiento de organizaciones.
- El DEAM, con el PAP de Economía Social, además de diversas asignaturas para sus licenciaturas y la publicación de materiales relacionados con la ESS.
- El Cifovis, con el acompañamiento a los PAP, la investigación (en trabajo coordinado con Coincide) y la búsqueda de sinergias universitarias en torno a este tema.

Este repaso de los espacios universitarios que trabajan desde la ESS nos permite ver la importancia de construir un lugar donde lo que esté al centro sea ese “otro” abordaje de lo económico y, a partir de ello, repensar las prácticas a la luz de nuestras labores y otras experiencias dentro y fuera de la universidad.

ESTRUCTURA DEL SEMINARIO Y SUS APORTES A LA ARTICULACIÓN UNIVERSITARIA

Desde sus orígenes, el seminario fue pensado como un proceso articulador con participación activa de las y los diferentes profesores que de distintas formas trabajan en torno a la ESS. Se creó un equipo dinamizador colegiado en cuanto a su metodología y selección de ponentes según las diferentes áreas involucradas.

La conformación del equipo significa una primera articulación, así como uno de los retos iniciales, pues si bien los participantes provienen de varios espacios, se ha buscado que sea un proyecto inter-departamental que ponga al centro la ESS, no así los intereses de cada departamento. En palabras de Miguel Bazdresch, el reto consiste en:

[...] construir una “articulación” de la complejidad del objeto de estudio, es decir, definir unas relaciones específicas entre las diferentes realidades involucradas en el tema, sin

poner delante disciplina, currículo, segmentación de contenidos y fronteras de conocimiento, todo lo que esas palabras y conceptos, hoy instrumentos acostumbrados para la organización de la formación, instruyen y propician (2020, p.53).

Este equipo dinamizador ha ayudado a que las sesiones sean una mezcla de exposiciones de ponentes invitados y sesiones de reflexión sobre el seminario como espacio de articulación y trabajo colectivo. La invitación a personas expertas tiene como objetivo mantener un equilibrio entre la profundización en el pensamiento teórico sobre la ESS, sus alcances y limitaciones, la aproximación a otras escuelas económicas y el conocimiento de experiencias concretas de acompañamiento. Se ha buscado dejar a un lado las miradas netamente disciplinares para avanzar a lo interdisciplinar, entendido como estudios integrados a sistemas complejos.

Hoy, la universidad enfrenta el reto de reconocer la insuficiencia disciplinar y, por tanto, pensar con base en la complejidad. ¿Cómo será esa universidad del futuro? No es posible saberlo sin experimentar propuestas y caminos hipotéticos, no solo inerciales, los cuales requieren de una guía para transitar de la pregunta de “¿qué pasaría si...?”, a la respuesta: “pasó tal...” (Bazdresch, 2020, p.47).

La interdisciplina también tiene como meta lograr un equilibrio entre las labores académicas y el trabajo de organizaciones de base, lo que implica una mirada amplia de la realidad y no sólo universitaria. Trabajar desde lo complejo e interdisciplinar nos obliga, entonces, a dejar de ver el quehacer universitario como el único espacio que construye conocimiento y entrar en diálogo con otros saberes, más allá del científico. Es lo que Boaventura de Souza Santos (2010) ha definido como una *ecología de saberes*. En este sentido, el seminario debe convertirse en una comunidad de aprendizaje donde universitarios y actores sociales deconstruyamos las nociones naturalizadas respecto de la economía, e indagemos y demos forma a alternativas comprometidas con una sociedad más humana.

Abordar la ESS desde la complejidad debe contener una fuerte dosis de autocrítica, para no caer en la autocomplacencia, es decir, cuidar que el seminario no se convierta en un lugar para que los “conversos” de la otra economía reafirmen sus posturas. El reto consiste en lo que Morin denomina el *principio de incertidumbre racional*:

La verdadera racionalidad, abierta por naturaleza, dialoga con una realidad que se le resiste. Ella opera un ir y venir incesante entre la instancia lógica y la instancia empírica; es el fruto del debate argumentado de las ideas y no la propiedad de un sistema de ideas (1999, p.7).

Son muchos los espacios donde se dogmatizan posturas que en su origen se construyeron como alternativas. El *principio de incertidumbre racional* y la autocrítica tendrán que ser los ejes centrales para evitar la autocomplacencia; de ahí la riqueza de la participación de actores externos (de la academia y organizaciones de base) para observar con otros lentes lo que se realiza en el ITESO. En palabras de Morin, “si no mantiene su vigilante autocrítica, la racionalidad se arriesga permanentemente a caer en la ilusión racionalizadora; es decir que la verdadera racionalidad no es solamente teórica ni crítica sino también autocrítica” (1999, p.8).

LOS APORTES DEL SEMINARIO DENTRO DEL ITESO

Hemos buscado que el seminario, como espacio de diálogo y construcción colectiva, tenga diversos impactos en la comunidad del ITESO. La conformación del equipo, aunque fue pensado como un espacio dirigido al personal docente del ITESO que aborda la ESS, se ha abierto a otros miembros de la comunidad universitaria interesados en el tema.

Además de un espacio formativo, animamos a que las sesiones sean lugar de diálogo sobre las alternativas que podemos construir desde diversos espacios en esta escuela; al tiempo que se compartan avances de investigación o hallazgos de otros procesos universitarios —del ITESO u otras instituciones— que aborden temas vinculados con la ESS. Además de permitir que las y los profesores reciban retroalimentación de sus trabajos, amplía el horizonte del resto de los participantes, y retoma elementos para sus espacios de trabajo, ya sea en la docencia, la investigación o el acompañamiento de organizaciones.

El seminario es un espacio privilegiado para fortalecer los vínculos de la comunidad universitaria, los cuales pueden convertirse en colaboraciones concretas en proyectos existentes, o para generar nuevos proyectos, escenarios de trabajo y nuevas problemáticas abordadas.

PROSPECTIVA

La propuesta de este apartado reúne distintos elementos que es preciso puntualizar, a fin de enmarcar el sentido futuro que se pretende dar al seminario.

Un primer aspecto refiere a los resultados obtenidos a fines de 2020 durante una sesión de trabajo para conocer las contribuciones que 14 participantes identificaron haber recibido (a partir de su asistencia regular en el primer año de funcionamiento). A ello se sumaron reflexiones del equipo de coordinación y los participantes, que emergieron en el transcurso de las sesiones en 2021.

Otro elemento en la integración a futuro es considerar las posibilidades de fortalecer el seminario como espacio que aporte de manera significativa a la transformación universitaria que se requiere actualmente; que viene del reconocimiento y la necesidad de producir conocimiento en un ambiente que exige una mirada holística en la construcción de propuestas de solución, y donde la convergencia entre disciplinas asuma un rol central. “Buscar disciplinariamente la solución a un problema puede aliviar temporalmente sus síntomas. Sin embargo, a largo plazo, será más efectivo considerar sus interrelaciones con otros aspectos vinculados al mismo y con el contexto en el que se manifiesta” (Luengo, 2012, p.9).

Por tanto, este encuentro debe animar a los implicados a mirar a través del lente de lo complejo, como bien ha insistido Morin desde hace tiempo: “la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad. Los desarrollos propios a nuestra era planetaria nos enfrentan cada vez más y de manera cada vez más ineluctable a los desafíos de la complejidad” (1999, p.16), lo que presenta un reto a las instituciones educativas para repensar sus estructuras organizativas.

Para fortalecer las soluciones a problemas a favor de la vida, la universidad debe no solamente fortalecer sus discursos de compromiso social, sino, además debe diseñar e implementar formas de organización diferentes a las actuales que le permitan enfrentar las muchas incertidumbres que conlleva afrontar problemas complejos. La interdisciplina-

riedad, la articulación de un ajuste continuo de la acción, la flexibilidad, la complementariedad y la adaptabilidad con el entorno socioambiental son condiciones básicas que debe reunir este nuevo diseño universitario (López, 2021, p.168).

Abordar una tarea que integre estas dos concepciones, con todo lo que implican —generación de conocimiento en colaboración, más allá de lo disciplinar, debidamente contextualizado y a través de organizaciones que observan y propician espacios para el pensamiento complejo, por ende, sistémico—, aparece como una tarea ambiciosa y poco lograble para el caso del seminario. Sin embargo, es una apuesta que puede conducir e inspirar los esfuerzos para hacerlo un ente que anime y fortalezca a los y las participantes, para que sean ellas quienes, a su vez, alienten los cambios en la universidad y sus áreas dentro de la estructura actual; de tal manera que se generen movimientos institucionales hacia la comunicación, colaboración o construcción entre las disciplinas. En este sentido, es viable considerar la propuesta sobre las posibilidades de avanzar en esa dirección.

La transdisciplina sigue siendo algo nuevo en nuestras universidades. Asumamos que a pesar de su prometedora propuesta todavía es débil y vulnerable. La reforma de un sistema universitario no es tarea nada fácil. Lo prudente es intentar en cada universidad, desde diversos frentes y espacios, la creación de las condiciones y oportunidades para crecer y fortalecer el campo de la inter y transdisciplina, aprendiendo del quehacer continuo y de los inevitables errores (Luengo, 2012, p.24).

Por otra parte, el seminario presenta rasgos reconocidos por las y los propios asistentes que conviene mantener a futuro, elementos favorecedores para esta ruta de viaje entre lo disciplinar a lo multi, inter y transdisciplinar:

- Mantener la diversidad en los trabajos presentados (investigaciones, proyectos de intervención, modelos) y ópticas de los ponentes (distintas disciplinas, individuales o de equipos multidisciplinares), lo que ha aportado a los y las participantes en dos sentidos: enriquecer su perspectiva sobre el tema (con nuevos conocimientos y enfoques) e identificar rutas múltiples para visibilizar a la ESS como una opción viable, que apuesta por un buen vivir y responde de mejor manera que el sistema económico dominante.
- Ser un espacio para la reflexión de la propia práctica e identificación de actores, herramientas, materiales y metodologías provenientes de distintos ámbitos, de tal forma que se conozcan e identifiquen formas concretas de apropiarlos para enriquecer la actuación personal, ya sea en la docencia, investigación o vinculación.
- Permitir la integración de asistentes que colaboren en diferentes ámbitos disciplinares, en un ambiente de diálogo respetuoso que permita *conocer* y *re-conocer*, así como *practicar la crítica* y *autocrítica*, en aras de no contravenirse por las diferencias sino complementar las miradas (apuesta por el pensamiento complejo y la construcción desde una disciplina que puede aportar a otras).
- Sostener la libertad de quienes participan para que establezcan relaciones y diálogos alrededor de posibles colaboraciones, sin las barreras que provienen de las estructuras organizativas en que están adscritos, incluso *entre* y *con* las personas invitadas, más allá de la propia universidad.

Con respecto a los elementos a considerar en el fortalecimiento de esta iniciativa a futuro, se ha identificado el trabajo en dos líneas. La primera corresponde a una concentración y un mayor énfasis en la contribución para la *formación de formadores* en la universidad, en términos de fortalecerse en su disciplina, aunado a construir de manera colaborativa con otras. Es uno de los elementos que Enrique Luengo señala a fin de avanzar en la llamada reforma de la educación y así cruzar las fronteras disciplinares (rumbo a la transdisciplina): “repensar las estructuras, los programas universitarios y la formación de formadores para poder asumir las tareas que implica el trabajo de un conocimiento que se asume complejo y abierto al devenir” (2012, p.18).

Se pretende la generación de un conocimiento más acorde a los problemas que hoy nos preocupan, que requieren actuaciones y propuestas distintas a las ya elaboradas, y dar un justo peso a las contribuciones de las especializaciones, pero también a las limitaciones que impiden la innovación.

[...] en el tratamiento del error es posible identificar dos errores posibles: su sobreestimación, como equivocación inocua sin potencial transformador o innovador, y su subestimación, lo que sucede cuando no tomamos conciencia de la posibilidad de que nuestro conocimiento esté intervenido por el error y por la ilusión” (Carrizo, 2021, p.33).

Por tanto, debemos considerar al menos los siguientes aspectos en el planteamiento de este seminario:

- a) Que las temáticas elegidas no solo muestren de manera explícita sus aportes desde ciertas disciplinas sino también las limitaciones y posibilidades, al dejar fuera ópticas no consideradas.
- b) Que se asegure la participación de personas invitadas no académicas (actores sociales, miembros de organismos no gubernamentales y gubernamentales, entre otros), ya sea como asistentes o ponentes, para escuchar sus percepciones sobre el tema en cuestión, a partir de su realidad y experiencia.
- c) Que los espacios no se limiten a la reflexión de lo presentado sino incluir dinámicas que ayuden a integrar elementos de las diversas miradas de quienes participen, que provoquen posibilidades de imaginar o recrear el resultado mostrado.
- d) Que se identifiquen los requerimientos formativos pertinentes para impulsar el avance en el diálogo y trabajo hacia la inter y transdisciplina, con miras a propuestas que puedan ser presentadas después, a manera de solicitud, a las instancias universitarias correspondientes; en una primera etapa, deben comprender el fortalecimiento de capacidades para la colaboración entre pares y, en un segundo momento, las requeridas para el ejercicio docente (la conducción de grupos de estudiantes provenientes de distintas disciplinas).

La segunda línea comprende *impulsar la generación y el enriquecimiento de planteamientos de problemas*. La ESS, como tema central del seminario, posibilita un abordaje amplio que difícilmente puede quedarse remitido al cuestionamiento central sobre la economía, ya que en su concepción y análisis se ha puesto de manifiesto que no podemos pensar en una economía de este tipo sin observar lo político, cultural y socioambiental. Es ahí desde donde pueden emerger las iniciativas de planteamientos innovadores para abordar el conocimiento, de la manera como Luengo cita el trabajo de Thompson:

Otra manera de aplicar la transdisciplina en la educación superior es por medio de campos de estudio que trasciendan las disciplinas y las estructuras organizativas, y más importante, desarrollar cambios paradigmáticos a partir de las aportaciones disciplinares. Tal podría ser el caso de algunos abordajes sobre la mujer, los derechos humanos, las minorías étnicas, la globalización, la seguridad y la paz, o bien, los estudios ambientales y ecológicos. Este tipo de trabajos han favorecido la inter y la transdisciplina (Thompson et al., en Luengo, 2012, p.19).

La valía de este derrotero puede aportar en dos sentidos, institucionalmente hablando, la integración de tareas de investigación, docencia e intervención que se realizan entre las disciplinas de una misma instancia, o bien a una colaboración de nivel superior que genere trabajo inter-instancias. La facilidad que ofrece el seminario para enlazar actores de las distintas tareas, que incluso se desempeñan en instituciones fuera o dentro del país, puede ser aprovechada para propiciar el surgimiento de nodos articuladores, o el fortalecimiento de algunos existentes.

Para esta intención, el seminario debería sumar a las acciones mencionadas antes, lo correspondiente a:

- a) Establecer “cierres parciales de temas” al cabo de una serie de ponencias. Una posibilidad es ofrecer dos espacios de trabajo al año, debidamente programados, dedicados a “tejer” entre los participantes.
- b) Conformar el plan de trabajo para estas sesiones a partir de pequeños ejercicios que contribuyan a un diálogo y encuentro de pensamientos e ideas, dedicando tiempo a identificar:
 - Las novedades sobre lo que aqueja a las y los actores, para que esto contribuya en lo que Mario López Ramírez (2021) refiere al dirigirse a las tareas de un *Área de transferencia con las novedades del entorno*, dentro de los nodos articuladores.
 - Personas candidatas a convertirse posteriormente en “enlaces”, desde la propuesta que hace López Ramírez al señalar: “La especialidad organizativa de los nodos articuladores es la generación de enlaces para abordar un problema complejo común por resolver. En ese sentido la participación de los distintos actores involucrados, en este esfuerzo, se vuelve la clave metodológica” (2021, p.175).

Las acciones concretas para llevar a cabo lo anterior están pendientes de ser planteadas, sin embargo, es importante dejar establecidas tales líneas de trabajo, pensando en un futuro a corto plazo del seminario.

El contenido del presente documento emerge de un ejercicio autocrítico asumido por los integrantes del equipo coordinador del propio seminario. Se decidió tomar distancia para analizar, reflexionar y hacer un re-conocimiento sobre el desarrollo a la fecha y las posibilidades para fortalecerlo, en aras de incrementar los aportes y beneficios que se han observado. No es un tema menor nuestra responsabilidad como actores universitarios, para sumar esfuerzos que aporten a los cambios necesarios y así generar mejores condiciones de vida y desarrollo en el entorno.

Queda en manos de las acciones que se decidan a futuro, los resultados que den cuenta de lo logrado.

REFERENCIAS

- Bazdresch Parada, M. (2020). La no-universidad: una hipótesis de futuro para la universidad desde el pensamiento complejo. En E. Luengo González (Coord.), *La metamorfosis de la universidad. Homenaje a Edgar Morin* (pp. 45–57). Tlaquepaque: ITESO.
- Carrizo, L. (2021). Las tramas del saber: las cegueras del conocimiento. En L. Carrizo (Ed.), *Posibles, aún invisibles. Edgar Morin y el realismo de la utopía: los siete saberes y la Agenda 2030* (pp. 29–33). París: Unesco.
- Coraggio, J.L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito: Abya Yala/FLACSO.
- De Souza Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- García Hernández, J.E. & Reyna Esteves, P. (2021). Apuntes sobre vinculación social universitaria e incidencia ignaciana ante los retos de las instituciones de educación superior jesuitas. En H. Morales Gil de la Torre (Coord.), *Experiencias de vinculación universitaria desde la formación, la intervención social y la investigación* (pp. 29–36) (colección Complexus. Saberes entretajidos, vol. 10). Tlaquepaque: ITESO.
- Hinkelammert, F.J. & Mora Jiménez, H. (2009). *Economía, sociedad y vida humana: preludeo a una segunda crítica de la economía política*. Buenos Aires: Altamira. Recuperado de <http://repositorio.uca.edu.sv/jspui/handle/11674/2108>
- Lafarga, C. (2018, octubre 19). Sobre la deshumanización y su relación con la polícrisis. *¿Quién, si no nosotros?* Recuperado de <https://carolinarlafarga.com/2018/10/19/sobre-la-deshumanizacion-y-su-relacion-con-la-policrisis/>
- López Ramírez, M.E. (2021). Los nodos articuladores: una propuesta organizacional para la generación de conocimiento pertinente y la búsqueda de solución a problemas complejos desde la universidad. En H. De la Torre Morales (Coord.), *Experiencias de vinculación universitaria desde la formación, la intervención social y la investigación* (pp. 167–181) (colección Complexus. Saberes entretajidos, vol. 10). Tlaquepaque: ITESO.
- Luengo González, E. (2012). La transdisciplina y sus desafíos a la universidad. En *Interdisciplina y transdisciplina: aportes desde la investigación y la intervención social universitaria* (pp. 9–26). Tlaquepaque: ITESO.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: Santillana/Unesco. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa
- Oulhaj, L. & Hernández Gutiérrez, G. (2019). Crisis civilizatoria. En *Aprender economía social y solidaria desde una perspectiva ignaciana* (pp. 18–43). México: UIA.